



La Opinión,

AÑO IV.

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

NUM. 284.

Gijón 13 de Mayo de 1880.

ELEMENTOS DE LA CIVILIZACION.

(CONCLUSION.)

La aparición de los fluidos, la condensación de la luz y la formación de los astros, son como las primeras revoluciones. En otras sucesivas se separan los gases, se condensan los líquidos y se producen precipitados químicos sublimes, dando nacimiento á los primeros terrenos y á las primitivas rocas, como el granito, los schistos, etc. Luego surge la vida con los helechos y otras plantas sencillas y con los animales de grado inferior, como los zoófitos, pólipos y peces; y en fin, de revolución en revolución, pero en gradación rigurosa, nunca interrumpida, fueron formándose las especies y los géneros, concluyendo en el último de todos los seres, primero por su perfección, en el hombre, tan antiguo, que sus restos fósiles se han encontrado á una gran profundidad entre los terrenos de formación antediluviana, viviendo antes de las últimas revoluciones del globo terrestre, que precedieron miles de siglos al diluvio. Pues bien: allí mismo ha sido el hombre sorprendido por la ciencia y estudiadas su industria, y sus artes, y sus costumbres. Es decir, que el hombre ha llegado á construir la ciencia de la naturaleza y hacer su propia historia desde el principio de la vida, perseverante siempre en investigar y en conocer.

No espera el hombre que la naturaleza le suministre generosa los medios materiales de subsistencia, víctima de la fatalidad; sino como que la obliga á prestarlos, siendo aquella el ser verdaderamente pasivo que se subyuga y obedece al pensamiento libre. Escaso es, en verdad, el producto que da espontáneamente la naturaleza. Apenas pueden subsistir, hambrientas y desnudas, unas cuantas tribus salvajes en el Africa central, que mide muchos centenares de leguas, mientras que en el mismo espacio viven en Europa y América holgadamente millones de individuos y familias. Aquí el trabajo, la industria, la libertad, la razón, suplen á la naturaleza. La Agricultura, provista de instrumentos y máquinas poderosas, remueve la tierra, abriendo su seno á los fecundantes rayos del sol, y la abona y la prepara á recibir toda clase de semillas y plantas, según las leyes de asimilación, descubiertas por la química; por los ríos que la naturaleza guía por entre breñas impracticables, encauzados convenientemen-

te, riega campos desiertos, supliendo á la esperanza lluvia, convirtiendo los arenales en jardines productivos, y haciendo que broten de las rocas yertas robustos árboles de aromáticas y sabrosas frutas; cultiva el algodón, el lino, el cáñamo y la seda; y otras materias textiles, relegadas por mucho tiempo al mas completo olvido, son objeto de la atención del agricultor inteligente y solícito, el cual, si por una parte provee los mercados de carne, trigo, frutas y legumbres, puesto todo al alcance de los mas infortunados, da también á la industria fabril ricas, abundantes y económicas materias para elaborar los vestidos, y cubrir y adornar el cuerpo humano.

Y de otras industrias ¡qué maravillas no podrían contarse! La mecánica suministra artefactos y máquinas que centuplican la fuerza de los hombres y la de los mismos animales; el vapor, gloria de este siglo, permite concebir la esperanza halagüeña de que llegue un día en que sea el hombre únicamente el director intelectual de la producción, sin esfuerzos ni fatigas, reduciendo su trabajo y su actividad á las ciencias. La industria extractiva penetra impávida en las entrañas de la tierra, y arranca de ella los metales, grano á grano, acaso por partículas, de entre inmensas moles de granito, y el carbon, tan esencial en esta época, elemento de esas máquinas que unen los continentes mas lejanos. El pescador, héroe y rey de los mares, precursor de Cook, de Colon y de Vasco de Gama, se lanza en su lijera lancha sobre las mugientes olas é invade osado el imperio de Neptuno, cruza las peligrosas é irresistibles corrientes oceánicas, lucha incansable con el rey de las tempestades, y boga en el polo por entre montes de hielo, que se desgajan abriendo insondables abismos. Aquí echa las redes con que aprisiona á los habitantes de ese mundo de cristal: allí persigue incansable con el pesado arpon á la ballena, á la terna foca y al terrible cachalote, que suministran á raudales, entre otras cosas útiles, la riqueza inapreciable de aceite; mas allá busca entre las rocas submarinas, entre peñascos y torbellinos horribles, el coral, las conchas de mil vivos colores, el trasparente nácar y la perla hermosa, compañera eterna de la mujer sensible. La industria fabril y manufacturera han mejorado y multiplicado asombrosamente sus productos. La hoja famosa, único recurso del pudor, y la piel, unico abrigo contra la intemperie y la inclemencia natural en los tiempos primitivos, se han convertido, por los esfuerzos de la humanidad, en

telas riquísimas de blando algodón, de hilo finísimo, de suavísima lana y de luciente seda, encajes y blondas, raso y terciopelo, que así abrigan ó engalanan al proletario, como excitan para el lujo y el despilfarro al aristócrata indolente. Fábricas movidas al vapor, dan al comercio centenares de metros por día, siendo testigos de lo que es capaz el genio creador del hombre.

El comerciante, al mismo tiempo que distribuye los productos, llevándolos de lejanas tierras á la casa, á la mano del consumidor, es el agente y el conductor de la civilización del uno al otro polo, causa primera, según la historia, de las relaciones de los pueblos y ocasión de mil descubrimientos. Buscando plata, estaño y ámbar, los fenicios llenaron de colonias las costas del Mediterráneo, lo menos catorce siglos antes de Jesús, y fijaron las columnas de Hércules en el estrecho de Gibraltar; llegaron á Irlanda y al Báltico, doblaron quizá el famoso Cabo de las Tormentas, después Buena Esperanza, tan terrible hasta Vasco de Gama, y fueron á Ofir, la India, de donde trajeron oro, ébano y sándalo, para edificar el templo famosísimo de Salomón. El comercio de las ciudades anseáticas y el de Venecia y Génova, abrió camino por tierra para las Indias durante la Edad Media; el comercio franqueó á la Europa los inaccesibles puertos de la China; el comercio puebla los continentes de la Australia; el comercio fué el que, después del genio de Colon, contribuyó mas al total descubrimiento de la América; por el comercio revela el hombre su modo de ser cosmopolita; por el comercio, auxiliado de los medios de comunicación, hoy tan fáciles, cambian sus productos y su civilización los pueblos mas distantes, separados por inmensos desiertos, por borrascosos y temibles mares y por cerradas cordilleras de elevados y fragosos montes; y por el comercio, en fin, que hace ver que todos nos necesitamos y nadie se basta á sí mismo, transigen los hombres y las naciones sus diferencias, dan tregua á sus guerras y proclaman la paz y la concordia.

Respecto del arte, diremos solo que el hombre ha conseguido sobrepasar á la naturaleza en la perfección de sus formas. La arquitectura griega y la gótica, cada una en su género, la escultura, la pintura y la música, exceden con mucho á las formas naturales. ¿Dónde se encuentra en la naturaleza la esbeltez y galanura de una columna jónica? ¿En qué bosque, ni en la cueva virgen del Amazonas ni en los tropicales fera-

cisinos valles de la India, se admira la grandiosidad infinita del arte gótico?

La misma bóveda del cielo, suspensa sobre las altas cimas de los montes, sostenida como por columnas de diamante, alumbrada por la fulgurante luz de cien soles y estrellas, no conmueve tanto el corazón como la vaga, incomprensible y misteriosa cúpula de una catedral. El bosque sombrío é imponente, la risueña campiña en una tarde de temprana primavera, el salir del sol entre nubes de nácar, oro y grana, estos y otros mil espectáculos, bajo el pincel del paisajista, presentados con la armonía que inspíran la idea y el sentimiento de la naturaleza vista en su conjunto, en su unidad, son superiores indudablemente. ¿Y en qué mujer se hallan mas vivas las formas púdicas, embelesantes de una Virgen de Murillo? ¿Dónde las líneas y contornos de un Apolo de Belveder? Y en la música, ¿qué viento huracanado, qué ruidosa tempestad es comparable con una creación de Verdi? ¿Qué brisa apacible, qué armonía tan tierna como los idilios de Bellini, tan pura y melodiosa como las sinfonías de Mozart? Nada hay que decir de la poesía, arte de las artes, que si esculpe y pinta y con el ritmo posee la armonía de la música en un grado eminente, es al propio tiempo la que describe y canta las pasiones, idealiza la vida, el heroísmo, la virtud, el amor, el mundo moral, cuya extensión y excelencia alcanzan difícilmente las primeras. Ya cante el poeta las hazañas de los héroes, ó refleje en sus versos la total civilización de un pueblo en una época ó edad determinada, como Homero, Virgilio y Dante; ya exprese la vida humana, las pasiones de los hombres y las costumbres de los pueblos en estrecha relación con las inspiraciones de su conciencia individual, como Esquilo, Terencio, Calderon y Shakespeare; ya traduzca su lira únicamente los íntimos y puros sentimientos de una alma apasionada, como Píndaro y Safo, San Juan de la Cruz, Luis de Leon y Herrera, siempre la poesía comprende y aventaja á las demás bellas artes.

También es un fin del hombre la justicia, que consiste en la perfección humana por la asociación y recíproca ayuda de los hombres; es decir, en la realización del bien en cuanto éste pertenece y cada uno lo debemos á los demás como una condición de su existencia y de su vida moral, intelectual ó económica. Dentro de estos órdenes el hombre ha realizado también hechos gloriosos.

PABLO CORREA Y ZAFRILLA.

ECOS DE MADRID.

—Ha visto V. que tiempo! Esta es la exclamación de ordenanza apenas se encuentran dos personas.

—Qué frío!

—Qué lluvia!

—Tengo un constipado horroroso.

—Este año no hay primavera.

—En Madrid no hay términos medios mas que en política.

—En pocas horas nos vemos trasportados desde un volcan á una nevera, del fuego al hielo, del traje de hilo al capote ruso.

Solo se olvidan las veleidades del tiempo para comentar el robo verificado últimamente por medio de escaló en una cerería de esta corte.

Omito los detalles anticipados por los periódicos, y no revelo algunos mas que ahora corren, respetando como es natural el inviolable secreto del sumario.

El caso ha sido originalísimo. En el trascurso de una noche forzar y romper una caja de hierro de mas de treinta arrobas, es empresa que hubiera asombrado á los titanes de la mitología.

Dentro de la caja habia mas de cuarenta mil duros en monedas de oro, es decir, un océano de riqueza y de luz.

Un gracioso, que nunca falta en los sucesos desgraciados, decia ayer:

—Como esa fortuna era de cera, se ha derretido en un momento.

Los aficionados á cálculos estadísticos también se han despachado á su gusto, asegurando que con la cera que representaba el capital robado, podían haberse organizado en procesion todos los habitantes de Madrid con sus correspondientes velas rizadas.

El Orfeon de Madrid va adquiriendo importancia; aumenta el número de sus protectores, y hoy cuenta como Presidente delegado del Ayuntamiento, una persona de gran actividad, poderosa iniciativa y claro talento, el teniente alcalde del distrito de Palacio D. Antonio Rafael de Póo.

Los orfeones, proporcionando instrucción artística á las clases populares, harían mucho; pero hacen algo mas, resuelven acaso, por medio del arte, problemas que asustan á los mas atrevidos filósofos y despreocupados políticos. Y los resuelven alegremente, es decir, cantando.

Los presupuestos del próximo año económico estarán muy en breve aprobados por el Congreso.

Y á propósito de años económicos, uno de estos dias esclamaba un contribuyente:

—Yo no entiendo esto: todos los años son «económicos» y cada vez estamos mas arruinados.

Un empleado de Hacienda referia ayer el siguiente caso: Presentóse un recaudador á cobrar la contribucion en casa de una señora distinguida, comerciante de esta corte hasta hace poco. La señora devolvió al recaudador el recibo diciéndole:

—No pago porque «soy baja.»

Hay que advertir que su estatura es parecida á la de los antiguos granaderos.

El recaudador la miró de arriba abajo, se guardó el recibo, y se fué.

¿Por qué el reglamento dispone que las que cesan de pagar contribucion, sean «bajas,» aunque tengan seis piés de estatura?

El teatro de Apolo, suministrando el arte por raciones, ha logrado mejorar de suerte. Es un coliseo que ofrece espectáculos de todas clases, y donde se paga «al minuto.»

En la Zarzuela ya no se canta, se hacen maravillosos experimentos físicos, entre los cuales llaman principalmente la atención los espectros luminosos.

La jente que huye por lo general de los espectros, acude, sin embargo, á ver los del teatro de la Zarzuela. ¡Prodigios de la luz y de la ciencia!

En cuanto á estrenos, ha habido cuatro, dos en Apolo y otros dos en la Alhambra, todos de escasa importancia.

Nada tiene de particular que sean propios de la estación. Ahora no pueden estrenarse mas que comedias de «Primavera.»

Calleja, aquel jóven editor de quien hablé hace tiempo, ha cumplido su palabra. Cada semana ofrece al público un elegante tomo, encuadernado con tal esmero, que parece salir de un taller de Inglaterra ó de Alemania.

El autor predilecto del editor, es autora.

Se llama María del Pilar Sinués.

Las obras de esta distinguida escritora se buscan con tanto afán como en España, en la América del Sur, y el éxito es seguro. Ya sabe Calleja lo que se hace.

Hasta ahora ha publicado siete tomos de la «Galería de Mujeres célebres.»

Y no bastan los operarios del taller de encuadernación para dar abasto á los pedidos.

Ha estado sobre el tapete en el Congreso la cuestion de la alimentación de los soldados.

Creían un brigadier y un médico de sanidad, que era insuficiente: otro brigadier ministerial, abogaba por la sobriedad de la tropa.

—La verdad es, que si no fuera por las pobres muchachas que se pirran por el uniforme, no podríamos vivir los militares, decia un cabo.

En efecto, los que son listos comen y beben bien, fuman á todo pasto y pasan la vida mas regalada del mundo.

—Qué tienes? preguntaba un sargento á un recluta que se estiraba y se encogia como si fuera de cautchout.

—Nada.... un cólico que me ha dado, sin duda, al leer

en la «La Correspondencia» la ración doble que quieren propinarnos.

La última velada en el Ateneo se dedicó á honrar la memoria de algunos poetas que no há mucho vivían entre nosotros.

Valera y Grilo fueron los encargados de galvanizarlos y cumplieron como se cumple con los muertos entre compañeros.

Leyeron con mas amor que si se hubiera tratado de obras suyas.

Todo se anima, á pesar de la cara de tristeza que ofrece el tiempo. Las ferias, las carreras de caballos, la exposicion de plantas y animales, los viajes baratos: hé equi las preocupaciones de los que esperan hacer negocio, divirtiéndose ó ganando dinero.

Y por añadidura, San Isidro, la fiesta de los madrileños: el mes de Mayo va á tener que ser declarado mes de fiesta nacional.

Un crítico eminente ha comenzado á dar señales de extravío mental. Sus amigos están asustados: los únicos que respiran un poco son las víctimas de su severa disciplina. Y aun así y todo piden á Dios que no pierda el juicio.

—Vamos, ahora estará V. mas tranquilo, decia un vecino ayer al cerero robado.

—Por qué?

—Toma: porque van aumentar hasta ciento el número de vigilantes.

—A buena hora, contestó el infeliz.

Pero la medida es oportuna y plausible.

Julio Nombela.

Madrid 6 de Mayo de 1880.

VARIETADES.

ESPLORACIONES AGRICOLAS.

UN POZO ARTESIANO EN CONSTRUCCION.

(Conclusion.)

Difícil es comprender á quien no ha tenido ocasion de examinar uno de esos ingeniosos aparatos de caída libre, cómo á una profundidad de ciento cincuenta, doscientos ó mil metros, se puede automáticamente dejar caer de una altura de 0.20 á un metro el trépano perforador, y recogerlo al instante para elevarlo á igual altura, y volverlo á desprender, repitiendo indefinidamente la operación; pero en la mecánica se presenta todos los dias la sorpresa del huevo de Colon, y una vez visto el aparato, parece imposible que no se ocurra al mas lerdo la fácil combinación que produce tal resultado. Una doble barra está unida con abrazaderas que permiten movimiento de va y ven; una ranura esconde una palanca, sujeta en el centro por un eje, y una abrazadera y un muelle obligan á sus brazos á abrirse ó cerrarse sucesivamente. El brazo inferior de esta palanca, al llegar al trépano, lo abrocha y sube; pero cuando llega á la altura de la abrazadera, comprime esta el opuesto brazo de la palanca, y abriéndose el inferior, suelta el trépano, que cae libremente al fondo del pozo, sin que la trepidación del golpe hiera y destruya la varilla de hierro de centenares de metros, que desde flor de tierra baja al fondo del pozo.

A ciento cincuenta y cinco metros trabajaba el Sr. Reig cuando visitamos el suyo, y á esta profundidad parece que debia ser operación costosa, la union y enrosque de las diferentes piezas que forman la varilla. Tienen aquellas seis metros de longitud, y gracias al elevado caballete de la instalación, se levantan una á una, se enroscan, y van descendiendo por el pozo hasta quedar dispuestas para el trabajo, en diez y siete minutos. El orden con que se procede contribuye mucho á este resultado.

Estas poderosas barras son en parte, de fabricación extranjera, y en parte nacional. La casa Lippmann remite las cabezas de las barras, en las que están abiertas las roscas, y en nuestras fábricas se soldan el resto, que solo es una barra ordinaria de mucho grosor, dándoles la longitud que se desea.

Además posee el Sr. Reig una campana para sacar piezas del fondo del pozo, en el caso fatal de una ruptura, pinzas colosales, y otros aparatos ingeniosos para reparar averías, si por desgracia llegaran á ocurrir. Todo está calculado y previsto para no suspender el trabajo, y dominar todas las contrariedades.

Para dar movimiento á los aparatos de perforacion, se halla colocada bajo el rústico cobertizo una caldera generadora de vapor, de fuerza de doce caballos, la cual alimenta una lindísima máquina de ocho caballos, construida por el acreditado fabricante Sr. Morris. Mas que la fuerza impulsiva de una gran empresa, parece un lujoso mueble, el cual trasmite su movimiento á un robusto torno número 0 de Lippmann, modificado por el Sr. Reig despues de acertados estudios y asiduas observaciones. Este torno es de doble juego, sirviendo á la vez para arrollar y desenvolver la gran cadena que, subiendo á lo alto del caballete, sirve para levantar las varillas cuando han de enroscarse, para bajarlas ó sacarlas del pozo, y en una palabra, armar ó desarmar el aparato perforador; y á la vez por un sencillo cambio de trasmision, el mismo torno ejecuta el trabajo ordinario de picar la sonda, levantando y dejando caer el trépano veinticinco veces por minuto, con una regularidad matemática. Sin que se pueda prescindir de la prudente inspeccion que siempre requieren trabajos tan delicados como el que nos ocupa, es lo cierto que cuando se hallan en movimiento los diferentes organismos de aquella instalacion, pudieran abandonarse horas enteras á su propio juego, como si estuviesen animados por un espíritu invisible, que hiciera innecesaria la presencia del hombre.

Otro torno de menos potencia, arrolla una hermosa maroma de 200 metros y de una sola pieza, que se emplea para ciertos trabajos que no necesitan la rigidez de la varilla, ahorrándose con ello el tiempo de armar y desarmar esta última. Cuando el trépano ha trabajado largo rato, es preciso limpiar el fondo del pozo, y la maroma hace bajar el aparato que recoge los detritus arrancados por el trépano. Es una operacion tan fácil como breve.

El Sr. Reig, á quien habia de ser costoso conducir desde larga distancia el agua necesaria para alimentar el vapor y para otras diversas necesidades de la instalacion, ha ideado un medio fácil y económico para obtenerla. El agua se encuentra en el pozo que perfora á treinta y nueve metros de profundidad; pues bien, ha tomado un tubo de cuatro metros de longitud, lo ha cerrado con una válvula por la parte inferior, y por medio de la maroma lo baja y lo sube lleno de agua de muy buena calidad, extrayendo con aquel gigantesco pozal bastantes metros cúbicos por hora, que guarda en un depósito.

No es posible recordar todos los detalles de esta instalacion, que á personas muy competentes les he oido calificar de *instalacion modelo*. Al frente de los operarios se halla un inteligente empleado de la misma casa Lippmann, que ha trabajado en varias perforaciones artesianas y dirige hábilmente la sonda; así es que los tropiezos han sido hasta ahora insignificantes. Unos seis meses útiles de trabajo lleva la empresa acometida por el propietario del *Realengo*, que así se llama la finca que visitamos, y en ellos se ha alcanzado una profundidad de 160 metros, atravesando siempre una roca caliza y arenisca del terreno terciario, bastante compacta. Cuando visité la finca se perforaban por término medio ochenta centímetros en ocho horas de trabajo útil.

De la gran posesion del *Realengo*, que mide algunos miles de hectáreas, poco debo decir á V. Es un delicioso rincón de nuestra hermosa provincia, en el que crecen todas las plantas de este bendito país, que soporta desde la vegetacion de los trópicos hasta los árboles resineros del Norte. Al pié de una risueña cordillera, cuyas faldas sombréa espeso pinar, muy bien explotado por el Sr. Reig, se estiende amplísima llanura, que va á confundirse en el dilatado horizonte con los naranjales de Puebla-Larga y las huertas que fecundiza el Júcar en Alcántara, Benegida, Gabarda, Alberique y demás pueblos de aquella contornada. Cerca del monte, y aromatizada por las emanaciones del pinar, se encuentra la casa de campo, en la cual no invitaré á mis lectores á que entren, respetando el ageno hogar. Yo tuve la suerte de permanecer en él algunas horas, que hicieron muy breves la esquisita amabilidad de una apuesta dama, en la que la belleza del alma compite con la del rostro, y dos hechiceros niños, que son el encanto de los propietarios del *Realengo*. Estén seguros que nunca olvidaremos los que visitamos aquella finca, la cariñosa hospitalidad que nos concedieron en ella. — X.

LA ESPERANZA.

Salve, faro de luz resplandeciente!
Virgen inmaculada y candorosa!
Inspira, inspira mi atrevida mente
Que hoy bendecirte en sus delirios osa!
Tú que das al perdido navegante
El valor que desecha todo espanto,

Préstame inspiracion en este instante,
Préstame aliento al empezar mi canto!
Ah! si tu nombre que el mortal adora
Alentase mi pobre fantasia,
Aunque sueños de dicha no atesora
Digno de tí mi atrevimiento haria!
Llega, llega hasta mi númen bendito,
Llega hasta mí con tu divina lumbre,
Y al ver tu lema en mi cerebro escrito
Aplauda mi cantar la muchedumbre.
Todo ante tí se humilla y te respeta,
Que tú, porque tu gloria mas asombre,
Inspiras sus canciones al poeta
Siendo la Diosa que venera el hombre!
Por tí el guerrero de dolor rendido,
Pelea con esfuerzo en su bravura!
Por tí el amante, de pesar henchido,
Calma su desconsuelo y su amargura!
Por tí el que se alejó de sus hogares,
Crée volver con ánimo gozoso!
Por tí Colón atravesó los mares,
Y un nuevo mundo descubrió anheloso!
¿Qué sería sin tí de la existencia?
Caos horrible, sin igual y fiero!
Una noche pasada en la demencia!
Un ¡ay! desgarrador y lastimero!
Sin tí la tierra, en su girar sin calma,
Solo un cadáver vil pareceria!
Sin tí, que endulzas el sufrir del alma,
Todo yerto quizá se miraria!
No en la brisa y aromas, ni en las flores,
Veríamos entonces la hermosura,
Murieran con tu muerte los amores!
Muriera con tu muerte la ventura!
Que tú en tus visiones ideales
Al hombre infundes singular contento!
Que tú con tus halagos inmortales
Haces tornar á Dios el pensamiento!
Y al acabar aquí nuestro destino,
Por tí creemos ir, con fé piadosa,
A otro mundo mas bello y peregrino!
A otra vida mejor y mas dichosa!

L. G. TAPIA.

GACETILLA.

Del estado demográfico sanitario procedente de la Alcaldía, resulta que han ocurrido en la última semana 2 defunciones por tisis, 4 por enfermedades agudas de los órganos respiratorios, 3 por otras enfermedades y una por accidentes: total 10. Los nacimientos fueron 19 varones y 11 hembras legítimos: total 30. Resultando por lo mismo de 20 la diferencia en mas de los nacimientos respecto de las defunciones.

La poblacion del concejo es de 30.740 habitantes.

—Recomendamos á nuestros suscritores el establecimiento de sombrerería de nuestro amigo D. Pedro Rodriguez, en el que se acaba de recibir un completo surtido de sombreros propios para la estacion.

—Parece ser que el Sr. San Pedro, Ayudante de Marina de esta Comandancia, ha sido nombrado capitán de uno de los vapores correos de Filipinas.

Celebramos mucho esta eleccion, pues es público y notorio, que el Sr. San Pedro anuda á sus conocimientos náuticos, un trato social que le hace recomendable y digno de desempeñar aquel importante cargo, para el que no todos pueden reunir las condiciones necesarias.

—Segun afirma nuestro colega *El Carbagón*, no es cierto que el Sr. Ministro de Fomento haya dicho en el Congreso que se autorizará la variacion del trazado de nuestro ferrocarril.

Nosotros tampoco hemos visto en el diario de las sesiones, dicha declaracion; pero aun así, urge que Asturias proteste contra dicho proyecto.

—Hemos recibido el número 13 del tomo II de «La Ilustracion Gallega y Asturiana», cuyo sumario es el siguiente:

Texto: Revista de la decena, por D. Camilo Placer Bouzo. —Los gallegos en Galicia, por D. Modesto Fernandez y Gonzalez. —Biografía de D. Cesáreo Fernandez y Fernandez de Losada, por el Dr. D. Patricio Borovio Diaz. —Vias de comunicacion y obras públicas. (Ferro-carriles del Noroeste. El muelle de Rivadeo. Ferro-carriles y carreteras de Orense y Lugo). —Pontevedra y Vigo, por D. Luis Taboada. —Bibliografía, por D. Alfredo Vicenti. —Estudio sobre el origen y formacion de la lengua gallega, inédito del P. Sarmiento (continuacion). —Nuestros grabados. —Movimiento intelectual de Asturias y Galicia. —Un héroe oscuro de la guerra contra Napoleon, por D. Arturo Cotarelo. —Miscelánea. —Noticias regionales. —Anuncios.

Grabados: Retrato del Excmo. Sr. D. Cesáreo Fernandez Losada. —Tipos y costumbres de Asturias: La industria rural. —El ravil. —Alrededores de Santiago. —Pontevedra: Llegada de los expedicionarios de Vigo al muelle de las Corba-ceiras.

—¿Quién fué el primer hombre?
—Adán.
—Bien, muy bien. ¿Fué casado ó soltero?
—Casado.
—Perfectamente; ¿y con quién?
—Con Eva.
—Siendo Adán el primer hombre y Eva la primera mujer, ¿tuvo suegra Adán?
—Sí señor.
—¿Qué! ¿quién fué la suegra de Adán?
—La serpiente.
—¿Ave Maria Purísima?

SECCION JUDICIAL.

DON SEGISMUNDO GARCIA BORRON,
Juez de primera instancia de la villa de Gijon y su partido.

Hago saber: Que en juicio ejecutivo promovido por el Procurador D. José Fernandez Braba, en nombre de D. Ernesto Winter, del comercio de esta villa, contra D.^a Luisa Martinez, de esta vecindad, sobre pago de pesetas, se embargaron á ésta y fueron retasados los efectos siguientes:

	Reales.	Cs.
Cincuenta cirios, que pesan una arroba, algunos enteros y otros nó, á ocho reales libra menor.....	200	»
Diez y siete hachas unas enteras y las demás empezadas, que pesan arroba y media, á ocho reales libra menor.....	300	»
Cincuenta y cinco cirios, unos enteros y otros nó, con una hacha, que en junto pesan veinte libras menores, á ocho reales una.....	160	»
Diez y nueve mantas variadas, á seis reales una.....	114	»
Dos fajas para vientre, á once reales una.....	24	»
Diez y seis pares puños de lana, á cincuenta céntimos de real uno..	8	»
Treinta y nueve varas tul blanco y negro, á cincuenta céntimos una.	19	50
Diez y seis varas tarlatana de colores, á dos reales una.....	32	»
Veinte varas tira charol, á cincuenta céntimos una.....	10	»
Cinco camisas de hombre, á seis reales una.....	30	»
Treinta y cinco sombreros de distintas formas, á real uno.....	35	»
Cincuenta y cuatro varas blonda de media vara ancho, á dos reales una.....	108	»
Ochocientas veinte varas cintas, adornos, flecos, trencillas, galones en seda y lana de diferentes anchos, á medio real una.....	410	»
Cinco piezas fleco lana, á seis reales una.....	30	»
Una pieza fleco seda café, en diez reales.....	10	»
Trece varas astracan negro, á seis reales una.....	78	»
Treinta y ocho gruesas botones de varias clases, á tres reales una...	114	»
Veinte y una y media varas de encaje, á tres reales una.....	64	50
Doscientas varas fleco de lana, á veinticinco céntimos una.....	50	»
Cuatro varas tul blanco, á tres reales una.....	12	»
Cuatro piezas adornos, á diez reales una.....	40	»
Seis piezas cintas cuadros, á diez reales una.....	60	»
Doce abanicos tela, á dos reales uno.....	24	»
Diez y ocho id. papel, á real uno...	18	»
Catorce medallones dorados, á tres reales uno.....	42	»

Ochenta docenas felpilla, á real....	80 »
Dos butacas embutidas en lana verde, en mediano estado, en.....	160 »
Una máquina Wilson, en mediano uso, en.....	500 »
Total...	2555 »

Cuyos efectos acordé sacar nuevamente á subasta, señalándose para ella el día veintiuno del actual, á las doce de su mañana, en la Sala de audiencias de este Juzgado, advirtiéndose que no se admitirán posturas que no cubran las dos terceras partes de su tasacion.

Dado en Gijon á ocho de Mayo de mil ochocientos ochenta.—Segismundo Garcia Borron.—P. M. de S. S.—Lic., Enrique Rodriguez Lacin.

†

R. I. P.

EL SEÑOR DON JUAN JUNQUERA HUERGO,
Catedrático del Instituto de Jovellanos de Gijon, ha fallecido en Oviedo el día 6 de Mayo de 1880.

El Excmo. Sr. Rector del distrito universitario, su desconsolada viuda la señora D.^a Gumersinda Cuesta, hermanos políticos, sobrinos, primos y demás parientes y amigos ruegan á V. se sirva encomendar su alma á Dios, en lo que recibirán favor y consuelo.

ANUNCIOS.

SOMBRERERIA DE RODRIGUEZ,
calle Corrida, núm. 11.

Se acaba de recibir en este establecimiento un variado y elegante surtido de sombreros de paja de última novedad, para caballeros, niñas y niños; siendo sus precios tan arreglados, que están al alcance hasta de las clases mas modestas, pues los hay desde 14 reales en adelante.

El Puerto del Musel,
Trinidad, 14.

Ramon Camino.

NOVEDADES NACIONALES Y EXTRANJERAS.
ESPECIALIDAD EN PAÑOS.
Se confeccionan trajes con esmero, prontitud y economía.

NOTA.—Relacionado con los mejores cortadores de la villa, dejo á disposicion del comprador la eleccion del que á su juicio sea mas competente.

Ramon Camino.

Jarabe Yodo-Tánico.

Contra el bocio, escrófulas y sífilis.

Farmacia de A. Corzo.

Medicamento que se presenta bajo la forma de un jarabe claro, limpio, de un color rojizo, y de un sabor sumamente agradable, son causas para que se le prefiera á cualquier otra preparacion yodada.

Cada 50 gramos de jarabe contienen 6 centigramos de yodo.

Para su uso y dosis, léase la etiqueta que acompaña á cada frasco.

40—Jovellanos—40.—Gijon. Precio, 40 reales.

COMERCIO DE MODAS.

E. SUAREZ NOVAL.
GIJON.

400 dibujos de percales y cretonas francesas de alta novedad para vestidos, adornos y camisas.

Variedad en lanas, sedas y pequines en liso rayado, floreado y brochado.

Verdaderos géneros franceses é ingleses, para trages de caballero; especialidad en gustos y clases.

Corbatas, cretonas, de granadina, de crespon, de fular, de raso y de surah.

Fichús de encaje, de crespon, de raso, de pasamanería, en negro y en color.

Visitas, manteletas, abrigos, en negro y en colores.

Retortas, lienzo y lencerías, desde tres cuartas hasta tres y cuarta varas de ancho, géneros especiales de Inglaterra y Bélgica, y surtido completo de clases y precios.

Guantes de seda, de hilo, de algodón y cabritilla, en todos tamaños y colores.

Hay siempre surtido de alfombras, cretonas para muebles, camisería, artículos para bordar, terciopelos, damascos, géneros blancos, granadinas, pañolería, corsés, cutys, mantillas, bordados, medias y calcetines, cuellos y puños, merinos, muselinas, ropa blanca, etc., etc., etc.

Cuatro Cantones—1.

Interesante á las Señoras.

En la peluquería de Manuel de la Torre, calle de la Trinidad, número 37, se tiñe toda clase de pelo postizo el día 14. Se reciben encargos hasta dicho día por la mañana.

Se previene que dicho tinte no se puede hacer á menudo, por ser este un procedimiento francés. 2

Primera Funeraria en Gijon,
de Feliciano Rodriguez,

Moros, 44.

Gran surtido de cajas mortuorias de todas clases, forradas de percalina con adornos de cinta blanca ó amarilla, para cuerpos mayores, desde 24 reales en adelante, y para niños desde 8 reales. Las hay de diferentes gustos y formas, á precios convencionales: se encarga de las exequias y conduccion de cadáveres en nuevos carruajes fúnebres, de todas clases y precios, dirigidos por el acreditado empresario de coches públicos D. Pedro Riera, quien proporcionara las carretelas que se soliciten para el duelo.

Se encuentran en la tienda infinidad de baules de diferentes formas á precios sumamente económicos, y se construyen á gusto de los favorecedores.

N. MARTIN,

Sastre de Madrid.

PROFESOR DE CORTE.

Da lecciones por el último método inglés y francés, pues con solo una medida puede trazarse toda clase de prendas, produciendo gran economía en las telas: al mismo tiempo proveera de todos los útiles de corte, 36 escalas de proporcion, escuadra y metro.

Este interesantísimo sistema, hasta hoy no conocido, puede aprenderlo cualquiera que no pertenezca al ramo de sastrería; hasta algunos maestros que usan de tijera sin rival.

EXPOSICION
DE
París.

SASTRERIA.

En este establecimiento se acaba de recibir un elegante y variado surtido en géneros de alta novedad para la presente estacion.

V. R.—39—Corrida—39.

Para escritorio.

Es completo el surtido que se acaba de recibir en papel comercial y particular; en esto lo hay francés, inglés y del reino; copiadores para cartas, libros rayados en blanco con y sin DEBE y HABER; además hay otros muchos objetos, que seria muy extenso anunciarlos.

Tinta para copiar muy acreditada.

Benigno Piquero.

MAQUINAS PARA COSER
DE LA
Comp.^a Fabril Singer

NUEVOS MODELOS.
Grandes rebajas de precios.
Enseñanza gratis á domicilio.
GARANTIA ILIMITADA.
Hay toda clase de piezas sueltas, asi como aceite, sedas, hilos y agujas.
Única agencia en Gijon,
Camisería de Manuel Valdés, Corrida, 4.

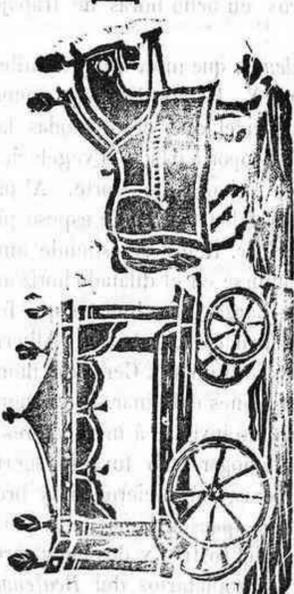
HISTORIA
critico-filosófica de la Monarquía asturiana
por Mariano M. Valdés.

Véndese en las librerías de esta poblacion y en la administracion de este periódico, al precio de cinco pesetas cincuenta céntimos.

Los libreros y particulares que deseen adquirir esta obra, pueden dirigirse á la librería de Bailly-Bailliere, plaza del Principe Alfonso, número 8; á la administracion de la *Revista de España*, calle de Lope de Vega, 39 y 41, y al autor, calle de la Libertad, 11 3.º, Madrid.

LA FUNERARIA.
Nueva empresa de carruajes fúnebres
de J. Muñiz y Riera.

GIJON,
Morales, 39. — S. Bernardo, 13.



Esta casa, que hace diez y seis años se viene ocupando de la construccion de ataúdes, facilitándolos desde aquella fecha á precios sumamente módicos, no ha omitido sacrificio alguno, para establecer este servicio á la altura de las principales poblaciones, cumpliendo en lujo y economía con las primeras de su clase.

LAS PRIMERAS EN ESTA PROVINCIA.

Elegantes ataúdes en maderas finas, como son: caoba, erable, nogal, roble, palo santo, ébano y otras. Gran variedad, á precios sumamente económicos, forradas de percalina, pecaal, bayeta, franela, paño, veludillo, terciopelo, moaré, plateado y otros géneros, adornadas de galon dorado y cinta, desde 20 rs. para cuerpos mayores, y desde 6 rs. para niños.

Hay ataúdes de zinc para embalsamamientos.

NOTA.—A fin de evitar á las familias la menor molestia, se reciben encargos de todo lo concerniente á las defunciones.

Se remiten ataúdes á cualquier punto de la provincia, avisando por telégrafo.

Las nuevas medallas de Covadonga,

aprobadas por el Ilustrisimo Sr. Obispo de esta diócesis. De metal doradas á 12, de plata á 20 y de oro á 200 reales cada una.

Venta esclusiva en esta

Benigno Piquero,

Cuatro Cantones. — GIJON.

Imp. y lit. de Torre y Comp.—GIJON.